

Lectio para Presentación del Señor

Chuno Chávez Alva, C.M.

Fiesta de la luz

LA PALABRA HOY: Malaquías 3, 1-4; Salmo 23; Hebreos 2, 14-18; Lucas 2, 22-40

Ambientación: Ícono de la Virgen María con el Niño, velas de diferentes tamaños; una vela por cada participante.

Cantos sugeridos: Va a entrar el Señor; Esta es la luz de Cristo

Ambientación

La fiesta de hoy es conocida y celebrada con diversos nombres: La presentación del Señor, la purificación de María, la fiesta de la luz, la fiesta de las Candelas o Candelaria.

María y José acuden con el Niño al templo de Jerusalén para cumplir la doble disposición de la ley mosaica: presentación del primogénito varón al Señor para su rescate y purificación de la madre a los cuarenta días del parto.

Clave de lectura:

- Tres títulos hermosos aplicados a Jesús: él es la salvación, es la luz que ilumina a los pueblos, es la gloria de Israel.
- María Se nos presenta no sólo como la que se somete a la ley que ordena la oblación de los primogénitos (cf Éx 13,11-16) y la purificación de la madre (cf Lev 12,6-8) sino también y sobre todo como tipo y modelo de acogida y de ofrenda: acoge al Hijo del Padre para ofrecerlo por nosotros.

Oración inicial

De una Virgen hermosa celos tiene el sol,
porque vio en sus brazos otro Sol mayor.
Cuando del oriente salió el sol dorado,
y otro Sol helado miró tan ardiente,
quitó de la frente la corona bella,
y a los pies de la Estrella su lumbre adoró,
porque vio en sus brazos otro Sol mayor.
«Hermosa María -dice el sol, vencido-,
de vos ha nacido el Sol que podía

dar al mundo el día que ha deseado.»
Esto dijo, humillado, a María el sol,
porque vio en sus brazos otro Sol mayor.
Al Padre y al Hijo gloria y bendición,
y al Espíritu Santo por los siglos honor. Amén.

I. Lectio: Qué dice el texto? – Lucas 3, 22-40

Motivación: María y José no lo tuvieron todo claro desde el principio. Fueron creciendo en la fe y dejándose ayudar por las personas que Dios ponía en su camino, como Simeón y Ana. Así fueron configurando una familia abierta a la voluntad de Dios.

Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- Por qué razón van María y José a Jerusalén?
- Qué rasgos caracterizan a Simeón y Ana?
- Qué gestos proféticos realizan?
- Cuál es la causa de alegría y la alabanza de estos dos personajes?
- Qué futuro anuncia Simeón al niño?

Otros textos bíblicos para confrontar: Génesis 17, 10-13; Levítico 12, 1-8; Isaías 40,1; Isaías 49, 13.

II. Meditatio: Qué me dice? Qué nos dice el Texto?

Motivación: Todo el que escuche las palabras de consuelo en que Jesús se muestra como luz y como gloria tiene que seguir hacia adelante y aceptarle en el camino de dureza, pasión y muerte.

- Espero en mi vida al Salvador? Cómo? Dónde?
- Lo acojo con los brazos abiertos como Simeón y Ana?
- Qué dice Simeón en su himno de alabanza inspirado por el Espíritu Santo? Estamos en capacidad de decir lo mismo?
- Jesús y María compartirán un mismo destino de dolor y sufrimiento. Qué lección nos da para nuestro camino de discipulado?
- El encuentro con Jesús a través de su Palabra, de la Eucaristía, en el servicio a los pobres... de qué manera ilumina mi vida? Estoy siendo luz para los demás?

III. Oratio: Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: Después de la oración de Simeón, el evangelista anota que los padres de Jesús participan con su admiración. También a ellos se les han abierto los ojos ante el misterio que se está manifestando en el niño Jesús. Expresemos, también, nuestra admiración.

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos en grupos nuestra oración (o todos juntos)
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo.

IV. Contemplatio: Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: El Papa Juan Pablo II nos ilumina con su palabra sobre el significado de la Fiesta de la Presentación.

El niño, que María y José llevaron con emoción al templo, es el Verbo encarnado, el Redentor del hombre y de la historia.

Hoy, conmemorando lo que sucedió aquel día en Jerusalén, somos invitados también nosotros a entrar en el templo para meditar en el misterio de Cristo, unigénito del Padre que, con su Encarnación y su Pascua, se ha convertido en el primogénito de la humanidad redimida.

Así, en esta fiesta se prolonga el tema de Cristo luz, que caracteriza las solemnidades de la Navidad y de la Epifanía.

“Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel” (Lc 2, 32). Estas palabras proféticas las pronuncia el anciano Simeón, inspirado por Dios, cuando toma en brazos al niño Jesús. Al mismo tiempo, anuncia que el “Mesías del Señor” cumplirá su misión como “signo de contradicción” (Lc 2, 34). En cuanto a María, la Madre, también ella participará personalmente en la pasión de su Hijo divino (cf. Lc 2, 35).

Por tanto, en esta fiesta celebramos el misterio de la consagración: consagración de Cristo, consagración de María, y consagración de todos lo que siguen a Jesús por amor al Reino.

- A lo largo de esta semana, seré un claro reflejo de la luz de Cristo, iluminando a los demás con mis palabras y acciones.
- Hoy se celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Orar por todas las personas consagradas, por su fidelidad y perseverancia,

Oración final

Santa María, Madre de Dios,
tú has dado al mundo la verdadera luz,
Jesús, tu Hijo, el Hijo de Dios.
Te has entregado por completo
a la llamada de Dios
y te has convertido así en fuente
de la bondad que mana de Él.
Muéstranos a Jesús.

Guíanos hacia Él.
Enséñanos a conocerlo y amarlo,
para que también nosotros
podamos llegar a ser capaces
de un verdadero amor
y ser fuentes de agua viva
en medio de un mundo sediento.